

Problemas de traducción homérica

Las partículas ἄρα y δῆ

Alejandro Abritta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Abstract The aim of this article is to analyse the translation of the particles ἄρα and δῆ in five contemporary translations of Book 1 of the Iliad, in order to verify the ways in which they are translated and the consistency between and within translations. The first section is a general introduction to the problem of particle translation in ancient Greek, particularly in Homeric Greek. The second section includes preliminary methodological considerations regarding the selected corpus and the linguistic interpretation of the particles analysed. The analysis of the translations is presented in the third section; the results demonstrate a general (but not total) tendency to place the translation of the analysed particles in a very low level of priority.

Keywords Homer. Iliad. Translation. Particles. ἄρα. δῆ.

Índice 1 Introducción. – 2 Metodología. – 2.1 Corpus y publicaciones elegidas. – 2.2 El significado de las partículas ἄρα y δῆ. – 3 Análisis de las traducciones. – 3.1 Traducciones de ἄρα. – 3.2 Traducciones de δῆ. – 4 Conclusiones.



Peer review

Submitted	2021-07-16
Accepted	2022-11-01
Published	2022-12-23

Open access

© 2022 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Abritta, A. (2022). "Problemas de traducción homérica. Las partículas ἄρα y δῆ". *Lexis*, 40 (n.s.), 2, 303-322.

1 Introducción

Uno de los rasgos más característicos del griego antiguo en general y del lenguaje homérico en particular es el uso prolífico de ‘partículas’, esto es, elementos lingüísticos sin contenido léxico, que no entran dentro del conjunto de los adverbios o preposiciones.¹ En muchos centros de estudio del mundo, la evidente dificultad para transferir el valor de estos elementos se salda con el proverbial ‘corte por lo sano’: excepto cuando tienen correspondientes evidentes (como sucede, por ejemplo, con las partículas negativas o las conjunciones), los alumnos aprender a ignorarlos en el análisis de los textos y en las traducciones instrumentales que realizan. Hasta el recorrido más superficial por las traducciones profesionales publicadas demuestra que semejante conducta no se limita a las aulas: a pesar de contar con un estudio de larguísima data de cuya calidad no se duda, como es el de Denniston (1954), por no hablar de la hoy ya considerable bibliografía sobre el tema,² la postura mayoritaria continúa siendo no traducir todo aquello que no tiene un equivalente funcional en el idioma de origen.

Hay muchas razones para considerar esta actitud *a priori* problemática, dado el actual consenso en la importancia de las partículas en el lenguaje. No solo es evidentemente distinto decir «Alicia sabe incluso dividir» a decir «Alicia sabe dividir», sino que, y acaso mucho más importante a los fines del presente estudio, es también distinto a decir «Alicia sabe también dividir».³ No podemos verificar experimentalmente que esto sucedía también en griego antiguo, mucho menos en griego homérico, pero no tenemos razones para dudar de ello y, ante la abundancia de evidencia comparada,⁴ es claro que debemos asumirlo. Por lo tanto, no debía ser lo mismo para el rapsoda decir τότε que τότε δῆ; incluso si uno quisiera asumir una explicación por conveniencia métrica de la introducción de la partícula, es impro-

1 Una definición más precisa de ‘partícula’ es imposible, dada la naturaleza difusa del concepto (y del grupo). Véase Bonifazi, Drummen, de Kreij 2016, §I.1.3.8, y Kroon 2011, con presentación y bibliografía sobre las partículas en latín. El uso de partículas varía por tipo de texto, autor y contexto (cf. datos – solo del periodo clásico – en Battezzato, Rodda 2018), pero es, de todos modos, constante (cf. abajo para la frecuencia en *Iliada*).

2 Por nombrar solo algunos estudios recientes, Goldstein 2019; Verano 2018; Bonifazi, Drummen, de Kreij 2016, cada uno con una cantidad considerable de referencias. El problema no es exclusivo del griego (cf. Kroon 2011, 177-8).

3 Véase Portolés 2010 y en particular Loureda et al. 2013, que demuestran que hay una diferencia en el esfuerzo cognitivo para procesar cada una de estas secuencias. Soy consciente de que estoy usando con cierta laxitud ‘partícula’ como equivalente a ‘marcador discursivo’, pero la distinción entre ambas categorías es difícil tanto en griego como en general (cf. Verano 2018), y en este punto del argumento no es significativa, dada la importancia de las dos categorías (como quiera que se decida, si se decide, dividir las) y el hecho de que en el presente trabajo me concentraré en dos casos específicos.

4 Véase, además de las referencias en los trabajos citados en la nota anterior, Degand, Cornillie, Pietrandea 2013 y Ghezzi, Molinelli 2014.

cedente inferir a partir de esto que para su auditorio la diferencia sería imperceptible. A menos que el cerebro de los griegos antiguos funcionara de forma marcadamente distinta al de los hablantes actuales, la introducción de mayor información en el discurso supone al menos una diferencia en el procesamiento cognitivo de las frases.⁵ Si asumimos que uno de los objetivos de la traducción es reproducir lo más posible la experiencia estética de los receptores en el lenguaje de origen a través, entre otras estrategias, de la transferencia de la mayor cantidad de información en el texto original,⁶ entonces el abandono de las partículas en la traducción es un problema cuya solución es importante en el campo de la traducción de textos griegos antiguos.

Mis objetivos en el presente estudio son, en cierto sentido, de carácter preliminar respecto a este problema: por un lado, verificar en las traducciones de Homero la hipótesis que surge de la revisión superficial mencionada arriba, es decir, verificar que, como regla general, estas tienden a restringir la traducción de partículas; por el otro, compilar y contrastar las estrategias de traducción de dos partículas habituales del texto homérico en cinco publicaciones recientes del canto 1 de *Iliada*. La restricción del corpus es necesaria por la frecuencia de las partículas analizadas, la dificultad de sistematizar las estrategias y, por último, por la cantidad de traducciones utilizadas. De todos modos, no afecta en absoluto las conclusiones, y un análisis más amplio (cuando es posible) de cualquiera de las publicaciones elegidas permite verificar la viabilidad de las alcanzadas.

2 Metodología

2.1 Corpus y publicaciones elegidas

Como se ha observado, el corpus elegido es el canto 1 de *Iliada*, que cuenta con 611 versos.⁷ En este corpus, la partícula ἄρα aparece 30 veces, 13 en la forma ἄρ (11 ante vocal, lo que permitiría asumir ἄρ', si bien esto no hace ninguna diferencia), 7 en la forma ῥα, a las que se suman 4 casos de ρ', y 6 en la forma completa ἄρα.⁸ La partícula

⁵ Un dato no menor en el caso del lenguaje poético, si se piensa en teorías recientes de la belleza ligadas a la facilidad de procesamiento (cf. Reber, Schwarz, Winkielman 2004).

⁶ La afirmación no está libre de problemas, por supuesto, pero sigo en esta concepción de la traducción los enfoques de Gutt 2000 y Boase-Beier 2014.

⁷ Los números de partículas que se utilizan han sido obtenidos a través de la búsqueda directa sobre el texto griego copiado en el programa Microsoft Word, y verificados con el programa Diogenes (<https://d.iogen.es/web>) sobre la edición del TLG y con el sistema de análisis del proyecto Chicago Homer (<https://homer.library.northwestern.edu/html/application.html>).

⁸ Nótese que incluyo en la lista los vv. 8, 65 y 93, sobre lo cual cf. abajo. El uso de partículas en el canto 1 de *Iliada* está en línea con los datos presentados para el perio-

δῆ es algo menos frecuente, con 24 apariciones. Respecto a los números totales del poema (1095 - 1 vez cada 14 versos - y 478 - 1 vez cada 33 versos - respectivamente, usando la búsqueda de palabras disponible en el Chicago Homer), en el canto 1 ἄρα aparece algo menos de lo que se esperaría (1 vez cada 20 versos) y δῆ un poco más (1 vez cada 25 versos).

Trabajaré con las traducciones completas de Crespo Güemes (1991 = CG) y Martínez García (2013 = MG), la edición bilingüe de Pérez (2015 = P), la edición del texto griego con traducción al español publicada por García Blanco y Macía Aparicio en cuatro volúmenes⁹ (= CSIC) y, por último, la publicación online de la traducción del canto 1 realizada por el Taller de lectura, traducción y *performance* de la *Iliada* de Homero (Abritta et al. 2020 = Aea).¹⁰ Todas las traducciones elegidas están en prosa, pero cuatro de ellas (CG, P, CSIC y Aea) están ordenadas 'en líneas', reproduciendo en lo posible (cuyo alcance varía de autor a autor) los límites de las unidades métricas del griego sin utilizar metro en español.

Los traductores utilizan diferentes ediciones del texto,¹¹ por lo que es necesario atender a esto a la hora de estudiar los resultados. Afortunadamente, los problemas textuales en el corpus seleccionado son mínimos y, respecto a las partículas a analizar, se restringen a tres versos, 8, 65 y 93. En los tres casos se trata de una alternan-

do clásico en Battezzato, Rodda 2018, 9 (utilizando la misma lista que los autores presentan en p. 8, pero sumando πω y τ1 como reforzador de negaciones): 3,26% de partículas no conectivas en 4360 palabras, 8,57% cuando se incluye δέ. Los límites superior e inferior en la tabla de Battezzato, Rodda son 2,01% (Lisias) - 5,82% (Platón) y 3,62% (Lisias) - 9% (Aris., *Física*). El número homérico está cerca de los trágicos en partículas no conectivas (promedio 3,59%), pero es bastante más alto con la inclusión de δέ (promedio 6,65%), lo que es esperable, habida cuenta del carácter narrativo y el mayor uso de parataxis en la épica.

9 En este trabajo, donde me ocuparé del canto 1, se utilizará solo el primero, García Blanco, Macía Aparicio 2014.

10 Quedan fuera, por lo tanto, todas las traducciones previas a 1990 (incluyendo la fundamental de Segalá y Estalella), la traducción de Rubén Bonifaz Nuño (México, UNAM, 1996-97), que ya no se encuentra disponible - a la fecha, la editorial no ha respondido mi consulta respecto de la posibilidad de adquirir la publicación agotada -, y la traducción de García Calvo (Zamora, Lucina 1995), que, al ser en verso, no es directamente comparable con las demás (nota: he logrado obtener una copia digital de la traducción de Bonifaz Nuño gracias a la colaboración de un colega mexicano, pero no a tiempo para incluirla en el presente trabajo. Un análisis superficial sugiere que los resultados no se habrían modificado).

11 CSIC y Aea tienen su propio texto griego; P afirma haber seguido a West 2006, si bien en su edición original de 1998-2000, pero haber atendido a los trabajos de Leaf 1900-02, Monro, Allen 1902, Van Thiel 1996 y al mismo CSIC; MG dice algo parecido, si bien en su caso Monro, Allen 1902 tienen prioridad sobre West 2006 y Murray 1999; CG no especifica edición utilizada, pero cita todas las mencionadas previas a 1990 y agrega Mazon 1937-38 y Ameis, Hentze 1947.

cia ~ τ' ἄρ / ~ ταρ.¹² Dado lo restringido del grupo, me ocuparé de él especialmente en la sección correspondiente (3.1).

2.2 El significado de las partículas ἄρα y δῆ¹³

2.2.1 ἄρα

Bonifazi, Drummen y de Kreij (2016, §II.4.3.2.39) observan, sobre el significado de ἄρα, que

Earlier scholarship on ἄρα vacillates between two extremes: some scholars view it as marking the upcoming sentence as expected from the preceding, while others assert that the particle marks the new sentence as something unexpected and noteworthy. Denniston's analysis, following Hartung's position that ἄρα indicates surprise, is still most commonly held to be right. [...] The main reason for Denniston's choice is that the particle occurs so often in Homer that it is unlikely to confer an idea of connection (as held by other scholars), "except in so far as some kind of connexion must be present in all speech or action".¹⁴

Los autores critican con buenas razones esta postura (*cf.*, entre otros, §§II.4.4.1.50-3); de hecho, la evidencia de que ἄρα indica que la información que presenta el poeta se presupone disponible en la mente de sus receptores es bastante clara. Piénsese, por ejemplo, en *Il.* 1.148:¹⁵

τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς

Y ἄρα mirándolo fieramente le dijo Aquiles de pies veloces

12 Más específicamente, τίς ταρ (8), εἰ ταρ (65) y οὐ ταρ (93). De las ediciones recientes, solo Van Thiel imprime ~τ' ἄρ en los tres casos; CSIC imprime ταρ en los tres, West (y Pérez, que lo sigue) y Aea, en los primeros dos. Sobre el problema de la partícula ταρ, cf. Katz 2007.

13 Aunque, dados los objetivos del presente artículo, esto debería ser evidente, esta sección no debe leerse como una discusión técnica del valor de las partículas ἄρα y δῆ, sino como una mera presentación instrumental de lo que entiendo es a grandes rasgos el consenso actual sobre ellas, a fines de identificar la forma en que los diferentes traductores las transfieren o no en sus textos. Los textos que cito en las próximas páginas incluyen discusiones más detalladas y referencias adicionales sobre el problema lingüístico que presentan estas partículas.

14 Los autores hacen referencia a Denniston 1954, 32-43 y Hartung 1832, 419-27. Dado que se ocupa específicamente de la partícula en la épica arcaica, es necesario también mencionar aquí el trabajo de Grimm 1962, que sostiene - como la mayoría de los intérpretes actuales - la tesis contraria a Denniston.

15 Cito a partir de la edición de West 2006; las traducciones son mías, tomando como base la más reciente de las analizadas, y deben entenderse puramente como instrumentales.

En el contexto de la discusión, pensar que la información de que Aquiles mira a Agamenón con enojo es sorprendente para los receptores implica asumir que estos no tienen una comprensión mínima de los sentimientos de un ser humano. La conducta es por completo previsible, y es eso lo que el poeta está indicando.

Existen, por supuesto, casos ambiguos, como el de *Il.* 1.114-5:

ἔπει οὐ ἔθεν ἔστι χερσίων,
οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, οὐτ' ἄρ φρένας οὔτε τι ἔργα

ya que no le es inferior
ni en cuerpo ni en figura, ni ἄρα en pensamiento ni en acción
[alguna

En este caso, es legítimo preguntarse si la observación adicional de que Criseida no es inferior a Clitemnestra no solo en el aspecto físico sino también en sus capacidades no puede ser algo que los receptores (en este caso, los aqueos) considerarían como inesperado; por otro lado, la afirmación de que «no le es inferior» en sentido absoluto (que es la interpretación más simple de la palabra sola antes del final del verso) presupone, en el pensamiento homérico, una superioridad en todos los aspectos significativos, y en el caso de una mujer esto implica tanto su belleza como sus habilidades.

Incluso un aparente contraejemplo como *Il.* 1.584 puede explicarse fácilmente:

ὥς ἄρ' ἔφη καὶ ἀναΐξας δέπας ἀμφικύπελλον
μητρὶ φίλῃ ἐν χειρὶ τίθει καὶ μιν προσέειπε

Así ἄρα hablé y, levantándose, una copa de doble asa
puso en las manos a su querida madre y le dijo

La interpretación de la partícula como indicadora de información nueva señalaría aquí que los receptores no habrían esperado que Hefesto hablara de la manera en que lo hace entre los dioses, y que ese rasgo sorprendente es lo que la partícula destaca. No obstante, la fórmula de cierre del discurso remite a su introducción: μητρὶ φίλῃ ἐπὶ ἦρα¹⁶ φέρων ('a su querida madre llevando consuelo', v. 572). La repetición de la fórmula μητρὶ φίλῃ garantiza la conexión, y el punto del ἄρα aquí debe ser «habló así, como es de esperar cuando un hijo busca consolar a su madre».

Es importante observar que una mayor comprensión del significado de ἄρα es útil *a priori* para el análisis de las traducciones, pero no

16 Sobre el problema de la variante ἐπιῆρα, cf. Leaf 1900-02, *ad loc.*

determinante, en la medida en que, en semejante análisis, es necesario comprender no solo el valor del término original, sino la interpretación de los traductores, no siempre fácil de discernir.¹⁷

2.2.2 δῆ

A diferencia de lo que sucede con ἄρα, en el caso de δῆ es bastante clara la coexistencia de por lo menos dos funciones distintas: la de partícula continuativa u organizativa del discurso y la de partícula enfática.¹⁸ Bonifazi, Drummen y de Kreij (2016, II.3.3) hacen un detenido análisis de la cuestión, llegando a la conclusión de que es importante distinguir entre las dos funciones (algo que no todos los autores han hecho). A su vez, en el caso del valor enfático, es necesario distinguir un δῆ con alcance restringido, que intensifica una palabra específica, y un δῆ con alcance amplio, que intensifica el acto de habla completo.

El δῆ continuativo tiene probablemente un origen como partícula temporal, como marcador de los pasos narrativos, de forma similar al conector δέ, con el que debe estar relacionado etimológicamente.¹⁹ Esto se hace evidente en su distribución en Homero: cerca de la mitad de los δῆ coincide con un marcador temporal, pero ese número sube a 75% en *Ilíada* y 85% en *Odisea* si uno se restringe al discurso del narrador, mientras que baja a 23% y 38% respectivamente en discurso directo.²⁰ En la parte del texto donde hay mayor cantidad de relatos de acciones, como puede verse, la partícula aparece más a menudo acompañando palabras que ordenan los eventos narrados.²¹ En esta función, δῆ sirve para señalar un corte, indicando un nuevo comienzo en la secuencia de acciones.

17 Conviene en este punto insistir en que la delimitación de la interpretación de ἄρα y δῆ en esta sección es instrumental. Por razones que se harán evidentes en la próxima sección, el análisis que se llevará a cabo allí no se ocupará de discernir la interpretación de cada traductor de la partícula ni mucho menos su valor específico en cada instancia en la que aparece en el canto.

18 *Contra* Bakker 1997, 74-80, pero sin explicitarlo y sin un análisis detenido del uso de la partícula que justifique su postura.

19 Véase Bakker 1997, 75, con sus referencias.

20 Véase Bonifazi, Drummen, de Kreij, §II.3.3.1.54.

21 A primera vista, esto podría ser circular. Para verificar que no lo es, sería necesario estudiar todos los adverbios y subordinantes temporales en los textos, y analizar la incidencia de δῆ con y sin ellos en discursos y fuera de ellos. Dado que, por lo menos *a priori*, el dato es un indicador del valor narrativo de la partícula, lo menciono sin haber realizado esta verificación.

En *Ilíada* 1 se encuentran siete ejemplos de este tipo,²² entre los que se cuenta, a modo de ilustración, *Il.* 1.92:

καὶ τότε δὴ θάρσησε καὶ ἠΰδα μάντις ἀμύμων

Y entonces δῆ se atrevió y habló el adivino irreprochable

El verso, que separa la promesa de Aquiles de protegerlo del anuncio de Calcas sobre la causa de la peste y su solución, marca un corte en la secuencia de la asamblea, porque el discurso de Calcas que sigue da comienzo a la pelea entre Agamenón y Aquiles.

Delimitar el valor de δῆ en su uso enfático es más complejo, porque no siempre es claro cuál es el alcance de la partícula. Un ejemplo claro de este problema se halla en *Il.* 1.294-5:

εἰ δὴ σοὶ πᾶν ἔργον ὑπείξομαι ὅττι κεν εἴπῃς·
ἄλλοισιν δὴ ταῦτ' ἐπιτέλλεο, μὴ γὰρ ἔμοιγε

si δῆ me sometiera a ti en toda acción que dijese;
a otros δῆ ordena estas cosas, pues a mí no...

Como señalan Bonifazi, Drummen, de Kreij (2016, §II.3.3.3.64, fn. 209), εἰ δῆ es una típica construcción de alcance amplio: toda la proposición que sigue está abarcada por la intensificación de la partícula. Mucho más complejo es definir el alcance en la siguiente oración, puesto que tanto un δῆ con valor amplio como uno restringido son aceptables. En el segundo caso, la interpretación sería «a otros ordena estas cosas», enfatizando, por lo tanto y por contraste, el «a mí no» del final del verso. En el primer caso, es la orden completa lo que se intensifica, quizás de forma análoga a la que señalarían signos de admiración en español: «¡A otros ordena estas cosas!» Por supuesto, en el pasaje citado la oración que sigue, iniciada en el γὰρ de 295, apoya la lectura restringida, pero esto no debe llevar a desestimar por completo el problema.

De la misma manera que en el caso de ἄρα, donde una mejor comprensión del valor de la partícula es la mitad de la historia, el reconocimiento de las múltiples funciones de δῆ no puede ser sino preliminar al análisis de las traducciones, porque es necesario detectar en ellas la interpretación que estas le dan en cada caso, si es posible extraer alguna.

²² Cuento *Il.* 1.476 en este grupo, a pesar de que el orden de los constituyentes allí está invertido (δῆ τότε), entiendo que por mor de la métrica.

3 Análisis de las traducciones

3.1 Traducciones de ἄρα

Tanto para ἄρα como para δῆ, un primer paso intuitivo podría ser distinguir instancias en donde las partículas son traducidas de instancias en las que no lo son. Esto, sin embargo, es bastante más complejo de lo que parece *a priori*. Como concluye Maquieira (2013, 304), en su trabajo sobre estas mismas partículas,

La lengua de partida puede expresar con un elemento léxico lo que la lengua de llegada expresa a veces con una simple coordinación o yuxtaposición, [...] o por una construcción sintáctica equivalente [...].²³

Obsérvese, por ejemplo, un caso como el de 1.330:²⁴

[...] οὐδ' ἄρα τῷ γε ἰδῶν γήθησεν Ἀχιλλεύς.

Realmente no se alegró Aquiles al ver a ambos. (CG)

y en absoluto se alegró Aquiles ante la visión de estos dos. (MG)

y en verdad que no se alegró de verlos Aquiles. (P)

y viendo a los dos no se alegró Aquileo. (CSIC)

y viendo a *estos dos*, **claro**, no se alegró Aquiles. (Aea)

Solo en Aea la partícula aparece traducida de forma distintiva, dado que el γε recibe una traducción específica en la cursiva de «*estos dos*». ²⁵ CSIC es también aparentemente transparente, dado que

²³ Aunque el trabajo de Maquieira es un precedente fundamental del presente estudio, el autor no incluye un análisis cuantitativo de los datos que verifique sus intuiciones, ni las traducciones más recientes del poema, donde, habida cuenta de que el interés por las partículas discursivas ha aumentado en las últimas décadas, es más esperable hallar una preocupación por su traducción que en traductores de la primera del siglo XX. Maquieira analiza las traducciones de Bonifaz Nuño, Crespo Güemes, Laura Mestre 1943 y la parcial de Leopoldo Lugones 1924; 1928.

²⁴ Aquí y en todo lo que sigue, utilizo subrayado para traducción idiomática y negrita para traslación (cf. abajo).

²⁵ Cf. Aea (p. 64): «Hemos hecho todo lo posible por conservar el valor de las partículas, a veces traduciéndolas, como en el caso de *ára*, que transferimos (entre otros) con 'claro', 'por supuesto' y 'desde luego' alternativamente, a veces introduciendo signos de exclamación en el texto y a veces señalando su presencia con cambios tipológicos como las cursivas o las mayúsculas».

no traduce más que los elementos léxicos. Pero los otros tres traductores introducen enfatizadores de nivel proposicional,²⁶ que pueden corresponder a ἄρα, a γε, o a ambos. La asistematicidad en la traducción de partículas hace difícil resolver la cuestión, pero no debe dejar de notarse que este es también el punto del análisis: en griego, ἄρα y γε están cumpliendo funciones diferentes en la oración,²⁷ y fusionarlas es una estrategia para traducirla.

Un estudio sobre los usos de cada autor podría contribuir a resolver la cuestión en cada caso: CG, por ejemplo, utiliza «realmente» 21 veces en su traducción, en general para oraciones que incluyen δῆ (cf. e.g. 1.545) o ἦ; algunas de estas además tienen ἄρα o, en mucho menor medida, γε. Este análisis sugiere que, en 1.330, «realmente» es la traducción de ἄρα, pero no es posible considerar esto verificado, porque no hay otros casos de la palabra traduciendo una frase griega equivalente.

Si bien no permite delimitar en cada caso qué se está traduciendo, un análisis invertido, es decir, desde el griego al español, podría contribuir a identificarlo. La secuencia οὐδ' ἄρα + pronombre + γ(ε) aparece cinco veces en el poema.²⁸ Ahorro al lector la presentación detallada de las traducciones de cada autor (excluyendo, por supuesto, Aea), puesto que la asistematicidad es absoluta; a modo de ejemplo, estas son las cuatro variaciones que utiliza P: «y a ninguno de ellos» (13.302), «pues ya no» (15.708), «pues no estaba [del hado] en ella»²⁹ (21.495), «que ni» (21.608).

Lo dicho hasta ahora sugiere, por lo tanto, identificar tres grupos de traducciones de las partículas: los casos en donde estas son claramente traducidas por una palabra o frase española (traslación), los casos en donde estas parecen haber sido fusionadas con otras palabras en una única frase española (traducción idiomática) y los casos en donde estas claramente no están siendo traducidas (no-traduc-

26 Utilizo la terminología de Maquieira 2013, 277: «[El nivel de] La predicación es la representación lingüística de una situación [...]. La proposición añade a la predicación los juicios de valor del emisor sobre su contenido, sobre todo el valor de verdad de la situación descrita y sobre la implicación del emisor en ella. La enunciación añade a lo anterior elementos que expresan valoraciones subjetivas del emisor (justificación, fin o causa referidas a su propio acto de habla [...] o a la organización del discurso [...]).»

27 La ubicación de γε sugiere que no debe entenderse con alcance oracional, sino enfatizando el pronombre τώ, una de sus funciones típicas y la más común en Homero; sin embargo, no es la única posibilidad, y γε es sin duda una partícula compleja (cf. Goldstein 2019).

28 Además de 1.330, 13.302, 15.708, 21.495, 21.608. Excluyo los casos de οὐτ' porque, aunque se diferencian por muy poco, la asistematicidad de estos cinco es ya más que suficiente para descartar una tendencia.

29 Señalo con corchetes la parte de la frase que no corresponde a la traducción de la partícula.

ción). La siguiente tabla presenta las cantidades absolutas de cada categoría en cada traductor:³⁰

	CG	MG	P	CSIC	Aea
Traslación	1 (3,33%)	1 (3,33%)	0	5 (18,52%)	16 (57,14%)
Trad. Id.	3 (10%)	6 (20%)	4 (14,29%)	3 (11,11%)	5 (17,86%)
No-trad.	26 (86,67%)	23 (76,67%)	24 (85,71%)	19 (70,37%)	7 (25%)
Total	30	30	28	27	28

Como puede verse, la mayor parte de los traductores utiliza la misma estrategia: no traducir la partícula en al menos dos tercios de los casos y ocasionalmente utilizar una traducción idiomática, con CSIC avanzando un poco más en traslaciones directas. Aea es significativamente distinto,³¹ con una preferencia muy marcada por la traslación, si bien incluso estos autores dejan un cuarto de los casos de ἄρα sin traducir.

Quizás uno de los resultados más interesantes de la pesquisa es que, por fuera de la no-traducción, no hay casi ninguna superposición en las estrategias. De los versos con traslación, exceptuando, por supuesto, a Aea, hay solo uno, 1.308, en el que coinciden dos traductores, CG («por su parte») y CSIC («a su vez»). En ambos casos, la traducción elegida parece interpretar ἄρα con un valor como ordenador del discurso.

Esto no es sorprendente, dada la bajísima incidencia de traslación, pero el nivel de coincidencia es también bajo con las traducciones idiomáticas: 7 de 22 instancias corresponden a versos en donde solo uno de los autores aplica la estrategia. Además de estas, dos coincidencias entre dos autores (P y Aea en 93;³² MG y P en 308),³³ dos entre tres (P, CG y MG en 330; MG, CSIC y Aea en 96)³⁴ y una entre cuatro (113, la excepción es P). Este último caso es de particu-

³⁰ Sobre la diferencia en los totales, cf. la nota 11. He asumido ἄρα en los tres casos discutibles tanto en CG como en MG.

³¹ En el sentido estadístico del término, utilizando pruebas de χ^2 .

³² Se trata, sin embargo, de uno de los casos donde no es certero que la partícula sea tomada por CG y MG, por lo que debe tomarse con cuidado.

³³ Las traducciones de MG y P («por su parte» y «en tanto», en ambos casos para δ' ἄρα) siguen la misma línea que las recién comentadas de CG y CSIC, convirtiendo al verso en el único caso de los estudiados en donde hay coincidencia mayoritaria. La traducción de Aea (el habitual «por supuesto») resalta el hecho de que la acción de Agamemón que comienza a relatarse es esperada por el auditorio (cf. Aea *ad* 1.308).

³⁴ Sobre 330, cf. las citas al comienzo de esta sección. En 96 (τοῦνεκ' ἄρ' ἄλγε' ἔδωκεν ἐκηβόλος ἢ δ' ἔτι δώσει), MG traduce «por este motivo el dios que hierde de lejos nos trajo dolores y nos los seguirá trayendo»; CSIC, «Por ello dio dolores el que tira de lejos y aún ha de darlos»; y Aea, «por esto dolores dio el que hierde de lejos y aún dará». En los tres casos, la partícula parece estar siendo interpretada como un refuerzo del carácter conclusivo de la expresión τοῦνεκα ο de la frase en general.

lar interés, puesto que se trata de uno de los pasajes más famosos y significativos del canto, cuando Agamenón afirma que prefiere a la cautiva Criseida frente a la esposa legítima Clitemnestra. Se trata, además, de un caso donde la interpretación de la traducción es especialmente ambigua:

[...] καὶ γάρ ῥα Κλυταιμνήστρης προβέβουλα

pues además la prefiero antes que a Clitemnestra (CG)

¡Sin duda la prefiero a Clitemnestra (MG)

que la prefiero incluso a Clitemnestra (P)

Y es que a Clitemnestra la prefiero (CSIC)

pues ciertamente la prefiero sobre Clitemnestra (Aea)

Es fácil ver que la acumulación de tres partículas y el impacto emocional de la secuencia hace casi imposible discernir qué se está traduciendo en cada caso. Hasta el «que» de Pérez podría interpretarse como una traducción de la secuencia γάρ ῥα.³⁵ Lo más significativo es, de todos modos, la variedad que la estrategia común esconde.

Y sin lugar a dudas esta tendencia es la más evidente que arroja la pesquisa: descontando Aea, las únicas repeticiones intra-autores en la traducción de la partícula se hallan en los vv. 93 y 330 de P («en verdad»), como traducción de dos frases muy similares (οὐτ' ἄρ ὃ γ' y οὐδ' ἄρα τώ γε), y 500 y 569 de CSIC («entonces»), traduciendo la misma frase (καὶ ῥ(α)). Esta variedad responde a la dificultad para dar cuenta del valor de la partícula, como evidencia la inmensa frecuencia con la que no se traduce, pero no así a una diversidad semántica en el griego. Como demuestra el hecho de que en 16 de los 30 casos Aea utiliza alguna variante de marcador de evidencia de nivel del enunciado en español («por supuesto», «claro», «en efecto»),³⁶ en la mayor parte de las instancias ἄρα tiene el valor de base descrito en la sección 2.2.1, indicando que la información que se presenta puede ser presupuesta por el receptor.

³⁵ Uno de los referadores ha observado, con razón, que «incluso» podría ser entendido como traducción enfática de la partícula. De ser así, el caso debería incluirse entre las traducciones idiomáticas, por lo que aquí habría coincidencia entre los cinco traductores. Entiendo, no obstante, que es más probable que «incluso» esté traduciendo solo el καὶ.

³⁶ La clasificación proviene de Zorraquino, Portolés 1999. Nótese que este uso de la traducción para discernir valor de las partículas discursivas en griego no es evidencia concluyente, pero su uso ha sido propuesto como de utilidad lingüística por Aijmer, Foolen, Simon-Vandenberg 2016.

3.2 Traducciones de δῆ

En el algo más complejo caso de δῆ, es posible comenzar por el mismo análisis realizado en el de ἄρα:

	CG	MG	P	CSIC	Aea
Traslación	3 (13,5%)	2 (8,33%)	5 (20,83%)	4 (16,67%)	3 (12,5%)
Trad. Id.	6 (25%)	6 (25%)	9 (37,5%)	5 (20,83%)	18 (75%)
No-trad.	15 (62,5%)	16 (66,67%)	10 (41,67%)	15 (62,5%)	3 (12,5%)
Total	24	24	24	24	24

La diversidad aquí es algo mayor que en la tabla anterior, pero el contraste entre Aea y el resto permanece. Como antes, una categoría es mayormente dejada de lado por todos los traductores (en este caso, la traslación), y una favorecida por los cuatro primeros (aunque, en el caso de P, de forma marginal). La distancia entre el segundo y el tercer modo es mucho menor, de todas formas, y la traducción idiomática tiene un rango que va del 21% de los casos (CSIC) al 38% (P);³⁷ P, de hecho, utiliza las estrategias casi la misma cantidad de veces.

Este resultado puede explicarse a partir de la semántica de la partícula: dado su carácter enfatizador, es susceptible de traducción a través de todo tipo de giros en la lengua de llegada. Obsérvese, por ejemplo, lo que sucede en *Il.* 1.394:

ἐλθοῦσ' Οὐλομπόνδε Δία λίσαι, εἴ ποτε δῆ τι

Ve al Olimpo y suplica a Zeus, si es que alguna vez en algo (CG)

asciende al Olimpo y suplécale a Zeus, si en alguna ocasión (MG)

yendo al Olimpo a suplicar a Zeus, si alguna vez (P)

tras ir al Olimpo, suplécale a Zeus, si alguna vez en algo (CSIC)

yendo al Olimpo suplicó a Zeus, si alguna vez en algo (Aea)

A primera vista, con la salvedad del caso obvio de Aea, donde la cursiva evidencia el énfasis, la indicación de la frase que traduce la partícula puede parecer arbitraria. Después de todo, tanto CG, como P y CSIC traducen «alguna vez», pero en el último caso se señala que no hay traducción, en el segundo que la frase es la traducción idiomática, y en el primero que la frase es parte de la traducción idiomática. Esta aparente arbitrariedad puede resolverse estudiando las

³⁷ En el caso de ἄρα, el rango era de 10% a 20%.

traducciones de dos de los otros cinco casos de la combinación εἰ + ποτέ en el canto, *Il.* 1.39-40:³⁸

Σμινθεῦ, **εἴ ποτέ** τοι χαρίεντ' ἐπὶ νηὸν ἔρεψα,
ἢ **εἰ δῆ ποτέ** τοι κατὰ πίονα μηρί' ἔκηα

...oh Esminteo. **Si alguna vez** he techado tu amable templo
o **si alguna vez** he quemado en tu honor pingües muslos... (CG)

¡Esminteo, **si alguna vez** levanté para ti un grato templo
o **si alguna vez** quemé en tu honor grasientos muslos... (MG)

...Esminteo; **si un día** cubrí para ti un templo agradable,
o **si quemé alguna vez** en tu honor muslos grasientos... (P)

...Ratonero, **si alguna vez** para ti teché grato templo,
o **si alguna vez** para ti quemé pingües fémures... (CSIC)

¡Esminteo! **Si alguna vez** para ti un agraciado templo cubrí
o **si alguna vez** para ti pingües muslos quemé... (Aea)

Como puede verse, casi todos los traductores priorizan aquí la repetición de εἰ ποτέ por sobre la aparición de la partícula δῆ. Aea mantiene ambas cosas al habilitar el uso de indicaciones tipográficas, y P constituye la excepción. La relativa consistencia del segundo se observa en el hecho de que traduce con «un día» siete de las diez instancias de εἰ ποτε en el poema.³⁹

La segunda de las citas ilustra la clasificación aplicada en la primera: solo pueden ser consideradas traducciones de εἰ ποτε δῆ aquellas que difieren de la traducción de εἰ ποτε. Esto no implica un juicio de valor de ningún tipo: no solo puede argumentarse que δῆ no hace más que cumplir una función métrica,⁴⁰ sino que, incluso si se admitiera que tiene una función lingüística, puede asumirse que es intraducible en español. Quizás el problema más significativo en este caso es el de la consistencia: 1.394 demuestra que es posible «traducir» δῆ en la frase. Todos los autores que lo hacen han interpretado que la partícula le da más peso, lo que transmiten en general agregando más sílabas al equivalente español o marcando tipográfica-

38 Los otros dos son 1.340 y 394 (también con δῆ). La negrita en la cita que sigue señala la traducción de la negrita en el original, no la traslación. El subrayado continúa señalando la traducción idiomática.

39 Además de 1.39, 2.79, 3.180 (un caso discutible, pero que cuento por la aparición de la frase en el verso), 5.116, 11.762 y 15.372. Excluyo 2.201, donde ποτε no tiene valor temporal; los tres casos donde la frase no aparece son 22.83, 24.426 y 24.705. En 1.340, P traduce «algún día,» que interpreto como traducción de εἰ ποτε δ' αὐτε.

40 Pero recuérdese lo dicho en la introducción sobre este argumento.

mente el énfasis.⁴¹ El hecho de que esta estrategia no se repita en todos los casos, ya sea por mor de mantener la repetición,⁴² ya sea por otros motivos, habla del lugar que ocupan las partículas en el orden de prioridades de los traductores.

Los dos casos de δῖ (aparentemente) enfatizando una palabra, 1.266 (que cito, dada la repetición, con 267) y 1.295 permiten verificar los resultados presentados hasta ahora;

κάρτιστοι δῖ κείνοι ἐπιχθονίων τράφεν ἀνδρῶν·
κάρτιστοι μὲν ἔσαν καὶ καρτίστοις ἐμάχοντο

Aquéllos fueron los terrestres que más fuertes se criaron.
Los más fuertes fueron y con los más fuertes combatieron (CG)

fueron aquellos los hombres más fuertes que crecieron sobre la tierra,
los más fuertes y los que contra los más fuertes combatieron (MG)

Ellos fueron los hombres más poderosos de la tierra.
Los más fuertes fueron, sí, y se batieron con los más fuertes (P)

Los más fuertes aquéllos se criaron de los terrenales varones
los más fuertes eran y con los más fuertes luchaban (CSIC)

Los más fuertes se nutrieron aquellos entre los varones terrenos,
los más fuertes fueron y contra los más fuertes combatían (Aea)

ἄλλοισιν δῖ ταῦτ' ἐπιτέλλεο, [...] ⁴³

A otros manda eso, (CG)

¡Eso mándaselo a otros; (MG)

Mandar puedes eso a los otros, (P)

mándaselo a otros, (CSIC)

a otros estas cosas ordená, (Aea)

Una vez más, observamos en Aea un uso de la tipografía, una no-traducción en la mayoría de los autores y una traducción idiomática en P. En el caso de 266, este último utiliza un recurso ingenioso para traducir la partícula, el reemplazo de «fuertes» por «poderosos», cuya

41 Un aspecto adicional que merece observarse es que ninguna de las traducciones indica con claridad el alcance oracional de δῖ en esta frase (cf. sec. 2.2.2). Parece, de todos modos, difícil imaginar formas en que podría conseguirse esto, y no hay duda de que darle más peso al introductor de la frase también le da más peso a la frase como un todo.

42 Esta explicación puede parecer admisible a primera vista, pero nótese que CG podría haber utilizado «si es que alguna vez» en 1.40 sin pérdida de la repetición.

43 Sobre la ambigüedad de este caso, cf. sec. 2.2.2. Lo incluyo por mor de la completitud.

mayor cantidad de sílabas le da más peso fonético en el verso. Como antes, se sacrifica la repetición de las formas, pero se gana mucho en contraste, puesto que las tres expresiones diferentes (δῆ, μὲν, ὅ) se traducen con tres giros españoles distintos («poderosos», «sí», ὅ).

Casi la misma estrategia se observa en 295, donde P amplía el verbo de un imperativo a una forma perifrástica.⁴⁴ CG está en este caso en el límite de una traducción idiomática, dada la colocación de la palabra enfatizada en comienzo de verso; no obstante, no tratándose más que de la reproducción del orden de palabras del original, entiendo que no debe incluirse en este grupo.⁴⁵ Finalmente, el uso de los signos de admiración en MG, que podría interpretarse como una traducción idiomática de la partícula, es un recurso tan extendido en el texto de este traductor que es imposible asociarlo a ninguna expresión específica en griego.⁴⁶

Un estudio de la consistencia en las traducciones muestra que el tratamiento de δῆ no es mucho más uniforme que el de ἄρα. Dejando de lado Aea, donde el uso de cursiva se repite nueve veces, CG repite dos giros («ya» como traslación en 92 y 388 y «si es que» como traducción idiomática en 92 y 394), P repite uno («si alguna vez» en 40 y 394), y CSIC también («sí que» en 518 y 573). Este último caso es de particular interés, porque el griego es idéntico (ἦ δῆ λοίγια ἔργα), pero solo CSIC y Aea repiten la traducción.⁴⁷ La variación no es un dato menor, habida cuenta de la importancia de la repetición como estructurador de las secuencias de la escena.⁴⁸

La última cuestión a considerar, a saber, la distribución de interpretaciones de δῆ en el texto, es irresoluble ante la variación de traducciones. Ninguno de los autores utiliza algún tipo de diferenciación sistemática entre δῆ como ordenador del discurso, δῆ enfático de ni-

⁴⁴ Hay, por supuesto, un margen de ambigüedad irresoluble respecto a esta interpretación, porque la traducción bien podría estar ignorando el δῆ del todo. La variedad de traducciones de ἐπιτέλλω en el resto del texto de P sugiere, sin embargo, que aquí la perífrasis tiene un valor especial, dado que en su enorme mayoría no son perifrásticas.

⁴⁵ Esto es válido en particular porque el propio CG declara (p. 102) que «En la medida de lo posible, el orden de palabras de la traducción es el mismo que el del original».

⁴⁶ Considérese, en este sentido, que las cuatro oraciones en que divide el discurso de Aquiles que incluye el verso (293-303) están marcadas con signos de admiración, aunque δῆ se halla solo en la primera.

⁴⁷ En realidad, CSIC, Aea, que utiliza en los dos «¡Sin duda...!», y MG, que comienza en ambos casos con «Malditas». Debe notarse, sin embargo, que en el último hay una inconsistencia en el uso de signos de admiración (están en 518 pero no en 573), que, en el contexto del análisis de la traducción de partículas, no puede ignorarse. En el caso de Aea, la traducción «¡Sin duda...!» no diferencia el comienzo ἦ del comienzo ἦ δῆ, de modo que no puede considerarse una traducción de la partícula, dada la metodología de este trabajo.

⁴⁸ Cf. Aea (*ad loc.*). Latacz et al. 2009, 177 observan la similitud del comienzo del discurso de Hefesto con el comienzo del discurso de Néstor en 1.255-7, una similitud que solo se preserva en la traducción de Aea («¡Sin duda...!» en los dos casos).

vel oracional y δῖ enfático a nivel de palabra. Esto, de todos modos, es esperable: la primera función no tiene un equivalente claro en español, y la variedad de usos de la segunda y la tercera impide cualquier intento de consistencia.

4 Conclusiones

El estudio de las diferentes estrategias de traducción realizado, como había sucedido ya con el trabajo de Maquieira (2013), tiene como principal conclusión que la mayor parte de los traductores ha tendido a dejar de lado las partículas del lenguaje homérico en la elaboración de sus textos. De los 54 casos analizados (51 en CSIC, 52 en P y Aea), solo una de las publicaciones analizadas no deja sin traducir por lo menos dos tercios. En un contexto en donde los marcadores del discurso y la dimensión pragmática del lenguaje se revalorizan cada vez más, esto es preocupante.

Una segunda tendencia contundente es la falta de sistematicidad. En sí mismo, esto no puede ser considerado un problema, porque las partículas estudiadas tienen valores semánticos difusos y aparecen en contextos muy distintos. Sin embargo, la inconsistencia de traducción rige incluso en repeticiones textuales o casi textuales. Exceptuando el caso de Aea, ninguno de los autores repite una traducción en más de cuatro instancias. Esto es particularmente sorprendente, puesto que tres de ellos sostienen en sus introducciones una atención a la repetición en griego.⁴⁹

Un análisis más detenido es necesario para distinguir las motivaciones de cada traductor, pero el presente por lo menos sugiere que, en la mayor parte de las actuales, la traducción de partículas se encuentra muy abajo en la escala de prioridades. Si no es posible afirmar de manera contundente que una reconsideración de esto es imperativa en el futuro del trabajo con el texto homérico, el estado actual de nuestro conocimiento sugiere que es imperativo por lo menos abrir un debate profundo sobre el problema.

⁴⁹ CG en p. 102, P en p. 160, CSIC en pp. CCXVI-CCXVII.

Bibliografía

- Abritta, A. et al. (2020). *“Ilíada”: Canto I. Traducción comentada. Segunda edición, ampliada y corregida*. Buenos Aires: iliada.com.ar.
- Aijmer, K.; Foolen, A.; Simon-Vandenberghe, A.-M. (2006). «Pragmatic Markers in Translation: A Methodological Proposal». Fischer, K. (ed.), *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier.
- Ameis, K.F.; Hentze, C. (1947). *Homers “Ilias”*. Leipzig: Teubner.
- Bakker, E.J. (1997). *Poetry in Speech. Orality and Homeric Discourse*. Ithaca: Cornell University Press.
- Battezzato, L.; Rodda, M.A. (2018). «Particelle e asindeto nel Greco classico». *Glotta*, 94, 3-37.
- Boase-Beier, J. (2014). *Stylistic Approaches to Translation*. London: Routledge.
- Bočková Loudová, K. (2014). «Particles (Formal Features)». Giannakis, G.K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*. Leiden; Boston: Brill, 24-31.
- Bonifazi, A.; Drummen, A.; de Kreij, M. (2016). *Particles in Ancient Greek Discourse: Five Volumes Exploring Particle Use across Genres*. Washington, DC: Center for Hellenic Studies.
- Crespo Güemes, E. (1991). *Homero: “Ilíada”*. Madrid: Gredos.
- Degand, L.; Cornillie, B.; Pietrandea, P. (eds) (2013). *Discourse Markers and Modal Particles. Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Denniston, J.D. (1954). *The Greek Particles*. Oxford: Oxford University Press.
- García Blanco, J.; Macía Aparicio, L.M. (2014). *Homero: “Ilíada”*. Reimpresión. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ghezzi, C.; Molinelli, P. (eds) (2014). *Discourse and Pragmatic Markers from Latin to the Romance Languages*. Oxford: Oxford University Press.
- Goldstein, D.M. (2019). «Discourse Particles in the LSJ». Stray, C.; Clarke, M.; Katz, J.T. (eds), *Liddell and Scott: Explorations in a Lexicon*. Oxford: Oxford University Press.
- Grimm, J. (1962). «Die Partikel ἄρα im frühen griechischen Epos». *Glotta*, 40, 3-41.
- Gutt, E.-A. (2000). *Translation and Relevance*. London: Routledge.
- Hartung, J.A. (1832-33). *Lehre von den Partikeln der griechischen Sprache*. Erlangen: Joh. Jac. Palm und Ernst Enke.
- Katz, J.T. (2007) «The Epic Adventures of an Unknown Particle». Coulter, G. (ed.), *Greek and Latin from an Indo-European Perspective*. Cambridge: Cambridge Philological Society, 65-79
- Kroon, C. (2011). «Latin Particles and the Grammar of Discourse». Clackson, J. (ed.), *A Companion to the Latin Language*. Malden; London: Wiley Blackwell.
- Latacz, J. et al. (2009). *Homers “Ilias”. Gesamtkommentar*. Bd. 1, *Erster Gesang (A)*; Tom 2, *Kommentar*. Berlin; Boston: De Gruyter.
- Leaf, W. (1900-02). *The “Iliad”. Edited, with Apparatus Criticus, Prolegomena, Notes, and Appendices*. London: Macmillan.
- Loureda, Ó. et al. (2013). «Aproximación experimental sobre los costes de procesamiento de las partículas focales del español también e incluso». *Cuadernos AISPL*, 2, 75-98.
- Maquieira, H. (2013). «La traducción de las partículas en las traducciones de la Ilíada de Lugones, Mestre y Bonifaz». Maquieira, H.; Fernández, C.N. (eds),

-
- Tradición y traducción clásicas en América Latina*. La Plata: UNLP, FaHCE, 275-308.
- Martínez García, O. (2013). *Homero: "Ilíada"*. Madrid: Alianza.
- Mazon, P. (1937-38). *Homère: "Iliade", I-IV*. Paris: Les Belles Lettres.
- Monro, D.B.; Allen, T.W. (1902). *Homeri opera, I-II "Iliadis"*. Oxford: Oxford University Press.
- Murray, A.T. (1999). *Homer: "Iliad"*. 2 vols. Revisada por W.F. Wyatt. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Pérez, F.J. (2012). *Homero: "Ilíada"*. Madrid: Abada.
- Portolés, L.J. (2010). «Los marcadores y la estructura informativa». Loureda, Ó.; Acín, E. (eds), *La investigación sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, 281-352.
- Reber, R.; Schwarz, N.; Winkielman, P. (2004). «Processing Fluency and Aesthetic Pleasure: Is Beauty in the Perceiver's Processing Experience?». *Personality and Social Psychology Review*, 8, 364-82.
- Revuelta, A. (2014). «Particles (Syntactic Features)». Giannakis, G.K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*. Leiden; Boston: Brill, 31-41.
- Van Thiel, H. (1996). *Homeri "Ilias"*. Hildesheim: Olms.
- Verano, R. (2018). «El estudio de los marcadores del discurso en griego antiguo: problemas y perspectivas». *Forma y Función*, 31, 65-92.
- West, M.L. (2006). *Homeri "Ilias"*. 2 Bde. München: K.G. Saur.
- Zorraquino, M.A.; Portóles L.J. (1999). «Los marcadores del discurso». Bosque, I.; Demonte, V. (eds), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Madrid: Espasa Calpe, 4051-213.

